

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

FRANCISCO VILLAESPEA

1069

AYUD.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Donación: A. MORENO

ALTARES VACTOS

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN PROSA

DE

FRANCISCO VILLAESPEA

BOGOTÁ 17 DE JULIO 1923

PERSONAGES DE LA COMEDIA.

CARMEN ELENA.....	26 años.
LUCIA.....	30 "
TITO ALVAREZ.....	33 "
DOCTOR SUAREZ.....	55 "
PADRE BERNARDINO.....	60 "
JUAN, el Cartero.....	65 "

LA ACCION EN UN PUEBLO PATRIARCAL Y PIADOSO, ENCLAVADO
EN EL MAS PINTORESCO VALLE DE LA SIERRA.

EPOCA ACTUAL.

El salón de estrados de una vetusta casona solariega. Al fondo, desde un amplia galería de cristales, donde se divisa, recortándose nitidamente, sobre la serenidad azul y oro de la tarde de Mayo, la esbelta torre de una iglesia mudéjar. Una gran puerta a la izquierda y otra mas pequeña a la derecha. Cuadros, tapices y panoplias penden de los altos muros encalados. Artesonados de nogal. Vargueños y viejos sillones frailunos decoran artísticamente la estancia. Caballetes con lienzos a medio pintar, bocetos y manchas. Cerca de la galería, una mesita de té moderna, con periódicos y libros. Un cómodo sillón de cuero inglés, dos escabeles con almohadones árabes y una piel de tigre como alfombra. Es la caída de la tarde, y la alegría tibia y dorada del sol de Mayo, penetra por la cristalería.

ESCENA PRIMERA.

TITO. CARMEN ELENA Y LUCIA.

Tito sentado en el butacón cerca de la mesita, con un libro entre las manos. Carmen Elena, de pié, a su lado, vestida de negro, con un libro de rezos en la diestra enguantada y un rosario de filigrana de plata enroscado a la muñeca. La criada aparece por la puerta de la derecha con un servicio de té.

TITO. (A la criada, señalando la mesita) Déjalo aquí.

CARMEN ELENA. (A Lucía la criada) Espera.

1072

TITO. Acerca el velador. (La criada lo hace)

LUCIA. Donde, señorito?...

TITO. Al tibio alhago de este rayito de sol.

CARMEN ELENA. Puede hacerte daño!... (La criada aproxima el velador donde le indica Tito. Despues, coloca el servicio de té.)

TITO. Pero me conforta.... Sol de Primavera!... No hay otro mas confortante para los enfermos... Mas, ya te entiendo. Desde aquí se divisa la entrada de la Iglesia, y no quieres que me burle, luego con tu generosidad con los pobres del atrio... Vete tranquila!... No escudriñaré tu portamonedas ni me reíre de tus devociones... Pero permítame en cambio, gozar de las benditas caricias de este sol de Mayo. No recuerdas de la adoración fanática que Octavio sentía por el sol?... Y, a propósito de Octavio, cuando nos van a devolver su retrato?... (Carmen Elena se estremece, palideciendo de súbito bajo su mantilla de blondas)

CARMEN ELENA. (Dios mío) Un día de estos....

TITO. Hace tres meses lo enviaste a la ciudad, y aun no lo han devuelto!... Tres meses para ponerle un marco!... Lo que ocurre es que no tienes interes en recuperarlo'...

CARMEN ELENA. No digas eso!...Es tu obra maestra!...

TITO. No te disculpes!...Después de todo,tienes razón!...
Octavio se portó tan mal con nosotros!...(La criada sale por la derecha)

ESCENA SEGUNDA

CARMEN ELENA Y TITO.

CARMEN ELENA. No te preocupes mas de eso...El té se esta enfriando(Le sirve.Sus manos enguantadas tiemblan al levantar la tetera.)

TITO Que te pasa?...Vas a derramar el té!...Octavio me
que un amigo fue un verdadero hermano...Durante
años de pruebas,de privaciones y de miserias,vi-
vimos juntos en el mismo estudio,trabajando con
todo el entusiasmo de nuestras juventudes frené-
ticas...En la misma Exposicion,obtuvimos la mas
alta recompensa...La Medalla de Honor!...El con su
su bronce"El Idolo",y yo con mi lienzo"LA DULZURA
Dulzura del Angelus....Algunos críticos hicieron
observar la semejanza asombrosa de las figuras
primordiales de las dos obras...Nuestra penuria,
no había obligado a valernos de los mismos mode-
los....Aquella noche,al encontrarnos en el taller
nos abrazamos llorando como dos niños a quienes
acaban de regalar sus primeros juguetes!...

Despues, tú ya lo sabes....Dias de triunfo, de holgura en los que el porvenir parecia sonreirnos como una buena muchacha enamorada...En una Exposicion te conocí, detenida, como una devota ante un altar, ante mi ORACION DEL ALBA...Nos amamos, como se aman el pastor y la zagala de mi cuadro...Me casé contigo...Me llegó la enfermedad...Escapé por milagro...Los medicos me recetaron los aires de este pueblo para convalecer; y Octavio se vino tambien con nosotros, para ayudarte a cuidarme sacrificando voluntariamente su porvenir y su gloria... Pero una tarde, la misma en que dejé el lecho por vez primera, nos dice de repente que se vá a America...

CARMEN ELENA. !Que ganas tienes de atormentarme!...No pienses mas en eso!

TITO.....Cuando me dió la noticia no pude contestarle...Me quedé mudo derrumbado sobre este butacon ! (Pequeña pausa) Ella procura ocultar su rostro de los ojos febriles de convaleciente. Tito sorbe un poco de té. Al reflejo del sol, sus manos palidas y afiladas adquieren transparencias de cera.) Muchas veces, me he preguntado: porque nos abandonó ? (Volviendose hacia Carmen Elena) No te has hecho tú tambien esa pregunta ?.

CARMEN ELENA, (Desviando el rostro, con la voz cortada) Yo ?...No

hablemos de eso, ahora...Acaba de tomar el té...

PITO.....Ya se que a tí te era profundamente antipático!...Una mujer tan devota como tú, no podía soportar los arrebatos de aquel escultor hereje...Siempre estabais disputando!...Sobretudo durante aquel periodo en que tu misticismo se recrudeció...

CARMEN ELENA. !que cosas dices !...

PITO.... No te molestes!...Aunque no creo en nada, me agradan las mujeres piadosas. La falta de creencias en un hombre puede ser un estigma doloroso; pero en la mujer, es siempre una verdadera monstruosidad!Por algo la Fé tiene nombre femenino !...Ademas, cuando tu devoción se acentua, me parece que te encuentro mas servicial y mas cariñosa conmigo....Yo sé que esto es una ilusión...Tu siempre me has querido lo mismo....No es verdad, Carmen Elena ?.

CARMEN ELENA.(En una imploracion, bajando los ojos y con la voz r...
ca) Por Dios, no te atormentes así !...El médico te recomienda que no te exaltes...Te hace daño !...

PITO. No te ruborices, ni bajas los ojos !...Porque no has de hablarme una vez siquiera, poniendo toda tu alma en tus palabras ? Cuando me cuidas, xxx cuando me acaricias, hay en tus ojos y en tus manos una suavidad tan dulce,

una ternura tan inefable, tal solicitud, tanta delicadeza, que, muchas veces, se me escapa una lagrima, una lagrima que nadie ve porque cae en lo mas hondo de mi corazón...Y entonces, me dan intenciones de besarte en la frente, como si fueses una santa!

ARMEN ELENA. (Profundamente conmovida por la sinceridad de las palabras de Tito) !Que cosas dices!...Tranquilízate...Yo soy solo una pobre mujer que hace cuanto puede por cumplir con sus deberes!...

ITO. Eres una santa! Tu abnegación no tiene límites...Durante estos dos años de enfermedad! cuantas veces, en horas de fiebre, al enteraerbrir los ojos alucinados, te he visto, sentada a mi cabecera, como a través de un mar muy profundo, pero muy transparente, mirandome fijamente, con dolor, pero con esperanza ; y, me he dormido de nuevo, sin temores, porque en tus pupilas he hallado la confianza de mi vida !

ARMEN ELENA. !Que bellas locuras se te ocurren !...

ITO. En horas de prueba, jamas tus labios exhalaban una queja...Primero en el estudio, en lucha titanica contra la miseria, y, despues, entre estas cuatro paredes, como en una tumba, en combate interminable con la muerte, tu me has sacrificado, generosamente, tu juventud y tu

belleza !... (Carmen Elena en un desbordamiento de ternura se arroja a su cuello)

CARMEN ELENA. ! Alma mia !... Mi alma !...

TITO. (Como resucitando al contacto de tanta ternura, de tanta juventud y de tanta belleza) Ya veras, ya veras tu, cuando me reponga !... !Como nos vamos a desquitar de esta reclusión !... Saldremos al campo, viajaremos... Empezaré mi obra maestra... Una obra con la que siempre sueño... !Un cuadro... dos... !muchos cuadros !... Y en todos ellos exaltaré tu plenitud, tu juventud y tu belleza sacrificadas ! (La estrecha entre sus brazos).

CARMEN ELENA. Calmate, calmate !... Necesitas reposo !... Cuando acabes de reponerte, entonces sera tiempo de hablar de estas cosas.

TITO. (Con ansiedad) Verdad, que será pronto ?

CARMEN ELENA. Si !... Muy pronto !... Ya estas casi bueno !... (Lo abraza. El reclina la cabeza en el pecho de Carmen Elena para ocultar una subita tristeza. Pequeña pausa.)

TITO. (Como despertando, tomándole las manos a Carmen Elena) ! Sobre Carmen Elena ! (Estalla el jubilo triunfal de las campanas que llaman a las Flores de Mayo. La vieja estancia solariega se estremece y anima de subito, como si la invadiesen en

una vibración infinita de alas de oro, bandadas invisibles de palomas. Flamean los tapices, y, sobre algún florero revuela como una mariposa la nivea vivacidad de una rosa deshojada) Ya repican a las Flores....(Carmen Elena se recompone la mantilla, recoge el bolso y el libro de oraciones y se dispone a partir) Si, sí!...Date prisa!...Y yo que me aburra entanto que tu rezas, en esta espantosa soledad!...Si a lo menos tuviera aquí el retrato de Octavio !...Era mi única compañía en estas tardes de novena!...(Carmen Elena vuelva a estremecerse) Nada, es preciso que vuelvas a reclamar ese retrato !

CARMEN ELENA.(Se le cae el bolsillo) Mañana mismo !...

TITO.(Tomándole el bolsillo)Se te ha caído?...Hoy llevas bien repleto el limosnero !...

CARMEN ELENA.(Serenándose) Dios nos manda socorrer al necesitado. ...!Y hay tantos menesterosos en este pueblo!...

TITO.... (Deteniéndola cuando se dispone a partir)Vamos, a que a pesar de tu generosidad, no eres capaz de darme a mí una limosna ?.

CARMEN ELENA. Una limosna ?.

TITO... Si... La de tu compañía!...Deja la Novena esta tarde y quedate conmigo!...

CARMEN ELENA.(Cariñosamente, acercándose de nuevo) Aquí me tienes

(Le sonrie con dulzura mientras lo abraza) Ya ves como no has llamado en vano a mi corazon !

TITO..... No ! no...Vete a tus devociones!...Despues el confesor te diria que el demonio habia tomado la forma de tu marido para alejarte de Dios...!Tu confesor, que sin eso, ya me tiene por el demonio en persona !...

CARMEN ELENA.(Reconviniendole con ternura) Es que a veces dices unas cosas !...Cualquiera creeria que no tienes religion !

TITO..... Pues, mira, hija, te equivocas ! !...Tambien tengo mi religion...Y con un templo que está aun mucho mas cerca que esa iglesia vecina !...

CARMEN ELENA. Con un templo ?...

TITO..... (Aproximandosela mas) No sabes donde ?...Ven !...Dame tu mano !...Veras que pronto te llevo !...(Le toma una mano y se la lleva al corazon) Aquí tengo el unico templo de mi religion !...Una catedral inmensa, con muchas naves y muchas capillas; y, en cada capilla, un altar con un santo de mi devocion !...

CARMEN ELENA. !Que cosas dices !...

TITO..... Pero el demonio, porque tambien esta religion tiene un demonio, se entretiene en romper imagenes !...La madre que se muere, la ilusion que se pierde, el ensueño

que se disipa y el amigo que se va !...Y Y, poco a poco, los altares van quedandose vacios, y el templo cada vez mas solitario !...! Si tu ~~viere~~ supieras cuantas imagenes hubo en esta catedral!...(Ella le escucha absorta, , sentada en el braza del sillón, saboreando dulcemente sus palabras) Ultimamente solo quedaban dos. Un santo y una santa !...Vino el demonio y se llevó el santo a América !...!Ahora solo queda la santa !...Y, esa, para siempre, en el altar mayor, con muchas velas encendidas y con flores siempre frescas !...Y esta santa, sabes tu quien es ?...(Ella se esfuerza en ocultar el rostro entre las manos) No, no escondas el rostro!...!Deja, deja que bese en la frente a la única santa de mi altar !...(Le separa dulcemente las manos y la besa en la frente. Ella se pliega a el, profundamente conmovida. Vuelven a ~~repicar~~ repicar las campanas) Vamos, vete a tus devociones (La levanta y le señala la puerta de la izquierda) ~~Vamos~~. Te estoy entreteniendo demasiado con mis sentimentalismos...Cuando la Naturaleza rie, siento anhelos de llorar (Mirando desde la Galeria) Anda vete..Las campanas se impacientan con tu tardanza y los pobres del atrio tambien !...

CARMEN ELENA. (Cariñosamente, aproximandose de ~~siempre~~ nuevo)

Quiero que no quede contigo esta tarde ?...

TITO.... !No!...Te veré entrar en la Iglesia; oiré el organo y

Las Flores. Leeré mientras dura la platica, y, cuando
vuelva a sonar el organo

CARMEN ELENA.(Arreglandose de nuevo la mantilla ante un espejo
de talla dorada que habrá sobre una consola) No!...Hoy volveré
antes...!No faltaba mas !...Cuando terminen las ora
ciones...Y me pasaré toda la tarde a tu lado (Le dá
un beso)....Estas conforme ?...Avisaré a la criada para que se
lleve el servicio...(Toca un timbre, la criada apar
rece por la puerta de la derecha. Tito se levanta y acompaña
trabajosamente a Carmen Elena hasta la puerta de la derecha.
Ella lo besa otra vez, lo abraza y hace mutis.)

TITO. (Deteniendola en el umbral y dandola un beso) Cumpliras
tu palabra ?...

CARMEN ELENA. (Saliendo) La cumpliré....Adios !...

ESCENA TERCERA.

TITO y LUCIA.

(Se oyen las primeras voces femeniles que entonan Las Flores de
Maria, acompañadas del organo. Las campanas continuan repicando
alegremente. Tito permanece un momento en el umbral hasta que
oye cerrarse la puerta. Despues avanza avanza hasta la galeria

LUCIA...Que desea el señorito ?...

TITO.. Nada...(La criada va a salir. Tito la detiene.) Abre la vidriera de la galeria que quiero respirar el aire puro de esta tarde !...

LUCIA..La señorita me va a reñir,..Puede hacerle a usted daño !.

TITO...No te reñirá...!Abre!...(La criada abre la vidriera y unas alegrías puras y una claridad mas ardiente invaden la estancia)

LUCIA...(Desde la vidriera)Mire usted !...La señorita va a entrar en la Iglesia...Los pobres la rodean, y, ella, en medio de todos, reparte sus limosnas y sus sonrisas,...Le besan la mano y la bendicen...!Es una santa!...

TITO... (Contemplando avidamente desde la galeria)Ya nos ha visto y me sonríe al levantar el portier!...(Los dos se quedan un instante contemplando) .!Pobre Carmen Elena!...Bien poco es una hora de Novena en pago de una vida entera de abnegaciones y sacrificios !...

LUCIA.. !Bien puede usted dar gracias al cielo, señorito !..Una señora como la suya no se encuentra...Es una santa!...Para la Candelaria va a hacer un año que sirvo en la casa...Acababa de irse a las Americas el señorito Octavio.... Y, en todo este tiempo, no ha tenido la señora para mí ni una palabra fuerte ni un mal modo...Y, luego, le tiene tanta ley a vd., que dá gusto !... Cuando tuvo vd., aque

lla recaída, para San Vicente, la pobrecita pasó semana enteras, sin separarse de su lado, sin probar bocado, cabeceando apenas el sueño...!No se como tiene ojos de tanto como ha llorado, rezando, de rodillas a la cabecera de su cama, mientras vd., dormía como amodorrado por la calentura !...Es una santa!...!Una santa!...

TITO... Tienes razon!...Es un don de los cielos!...(Da la media en un reloj de bronce que hay sobre la consola. Tito se sienta en el butacon y maquinalmente apura la taza de té) Las seis y media!...Todavía tengo que esperar media hora!...Y ese minutero sin moverse!...!Tan deprisa como pasan los años, y, tan largos, como a veces son los minutos ! (Se levanta de repente como acometido de un deseo de un deseo imperioso. La criada recoge el servicio de té y se dispone a salir) Y si yo hiciese una hombrada ?...Tentado estoy de ponerme el sombrero y salir a esperarla a la puerta de la Iglesia!...Le daría una sorpresa !...

LUCIA... Vd., no hará eso !...Puede hacerle daño, y, además se molestaría la señora!...(Tito tiene un fuerte golpe de tos)

TITO..... Tienes razon...estas piernas me flaquean aun, y, luego esta maldita tos!...(Vuelve a toser)Tengo escalofríos!

LUCIA... No se lo dije a Vd.!...Cerrar la ventanilla...(Deja de

nuevo el servicio sobre la mesita y cierra diligentemente la vidriera, mientras Tito se deja caer de nuevo sobre el butacon, tocando (siendo con mas fuerza) Voy a traerle la medicina (Sale rapidamente por la criada por la puerta de la derecha. Vuelven a sonar Las Flores a los acordes del organo. Pequeña pausa. Tito escucha la musica, como en un sueño, con la cabeza oculta entre las manos. Despues alza de nuevo la frente y toma un libro de la mesita, como disponiendose a leer.)

TITO. Con los dedos entre las hojas del libro) La verdad es que hoy me encuentro demasiado sentimental... Ese organo, y esas canciones y esta tarde de Mayo!... Que de recuerdos despiertan en mi memoria!... Mi Mes de Maria!... Entonces yo tambien creia en todo, e iba a los huertos a recojer las flores mas bellas para el altar de la Virgen!... Ilusiones, juegos, amor y religion eran una misma cosa... Algo así como una luz muy intensa que fuese la vida misma!... Hoy no quedan mas que recuerdos y cenizas!... Hasta mis sueños de gloria se han disipado!... (Contemplando tristemente los cuadros)! Pobres cuadros mios!... Hoy estais tristes y polvorientos, a medio hacer, mirandome con vuestros ojos sin luz, como pidiendome el color y la vida que os faltan!... (Exaltandose) ~~Tengo~~ Más, vivireis!... Tengo fé en mi y en vosotros, y sabré daros, aun a costa de la

mia, la vida que necesitais!... Hay que volver a trabajar a hacer algo nuevo!...(Se levanta de nuevo. Lacriada torna' con un vasito y un frasco de jarabe)

LUCIA..(Llenado el vasito y ofreciendoselo a Tito) Aquí está la medicina...la que le da la señora cuando vd., tose!... (Tito se detiene y apura el vaso)

TITO...(De repente, como movido por un imperioso deseo.) Mira, tráeme la caja de pintura y los pinceles...Voy a dar una sorpresa a la señora!...

LUCIA... Que está vd., diciendo ?!...Se ha vuelto vd., loco ?... Se lo ha prohibido el médico...Y yo , me ganaria, y con razon el primer regaño de la señora!...(Tito vuelve a toser).

TITO.....! Esta maldita tos no me deja respirar!...(Se sienta en el butacon volviendo a tomar el libro y a hojearlo entre sus dedos.)

LUCIA.....Tome vd., otra cucharada del calmante...Es la mano de Dios....Vera como es alivia!...(Vuelve a llenar el vaso y se lo ofrece. Al ir a beber resuena un aldabonazo. La impresion nerviosa hace que se derrame el vaso) Llaman ?..

TITO..... Quien será ?...

LUCIA..... Quien ha de ser ?...La señora !...

TITO..... !Si aun no ha tenido tiempo ni de santiguarse !...

LUCIA-Sera el Doctor !... (Salindo por la izquierda)

ESCENA CUARTA.

Dichos y JUAN, el CARTERO.

Momentos de silencio en los cuales no se oye mas que el hojear del libro entre las manos palidas de Tito.

TITO.-Quien podrá venir esta tarde ?...

LUCIA-(Desde la puerta de la izquierda) Es el cartero, señorito

TITO.-El cartero ?...Que pase !

JUAN--(Descubriendose respetuosamente, desde el dintel) Santas y buenas tardes nos dé Dios !...

TITO.-Adelante !...¿Que trae por aquí ?...

JUAN.--(Avanzando hasta el centro de la escena) Hoy tiene vd., m mas correspondencia que un ministro...(Se acerca hasta la mesa de Tito, arrastrando su enorme balija de cuero. Es un viejo serrano, encanecido en su oficio.)

TITO.--(Mientras el cartero, lentamente, extrae del fondo de la balija, paquetes de periodicos, cartas y tarjetas postales.) Ha-
ya
ce tiempo que no te veia...Como andan esas piernas ?.

JUAN.-Mas firmes cada dia...Este oficio no tiene precio...Reju-
vенеce a los viejos !...

TITO.-Y tú, como ~~te~~ encuentras ?...

JUAN.-Granado ya, como los trigos sanjuaneros !...(Le entrega

las cartas, las postales y los periodicos) Dentro de poco le ve

remos por esas calles del brazo de la señorita...

TITO.-- Dios lo quiera !... (Si supieras, buen viejo, cuanto te envidio. Tienes Familia, hijos salud, alegría...

JUAN.-- Y vd., lo tiene todo, junto, en la señorita Carmen Elena !...Es mas buena que un angel y mas hermosa que una reina !...

TITO.-- (Sonriendo, mientras arroja y revisa tarjetas y cartas) De veras, tío Juan ?.

JUAN.-- De veras, señorito !...No hay necesidad que ella no sienta ni dolor que no consuele,...No es porque esté vd., delante, pero cualquiera en este pueblo se dejaria matar por ella !...Tanto la queremos todos !... (Sacando otro rollo de la balija) Es una santa !...Una santa verdadera !...Mas que cabeza la mia !...Se me olvidaba lo mas importante

TITO.-- Lo mas importante ?...Que es ello ?...

JUAN.-- (Entregandole el rollo) Este paquete certificado...Es para la señorita..

TITO.-- Está en la novena..Yo firmaré la libreta...

JUAN.-- (Dandole la libreta de los certificados) Es igual...

TITO.-- (Examinando el paquete) Es de América...Seguramente algun recuerdo de Octavio.. (Firma y le devuelve la libreta).

JUAN.- (Disponiéndose a partir) Pues yo, con su permiso ...

TITO.- Espera...(Reconociendo la estampilla) Ya no hay duda..Es de Octavio...Viene de Buenos Aires.(Impaciente por abrir el paquete) Donde está mi cortaplumas ?...(Se lo busca en los bolsillos)

JUAN.- Sacando el suyo) Deje vd., yo lo cortaré...(Corta los hilos Tito desenvuelve febrilmente el paquete)

TITO.- Vamos a ver..Como ?...Un lienzo?...Su retrato !...(Contemplándolo ansiosamente) Carmen Elena se lo envió !...Mas, para que me dijo, entonces, que estaban poniendole un marco ?...(Al extender el lienzo rueda una carta) Esta carta ?...(La deja sobre la mesa para examinar de nuevo el retrato.) En fin, ella me lo explicará cuando vuelva !...Lo único importante es que ya he recuperado a mi amigo !...(Mostrándoselo al Cartero y a la criada) Lo conocen ?...

JUAN.- Ya lo creo...El señorito Octavio !...Si parece mesmamente que está hablando !...

TITO.- El mismo !...El mismo !...Vamos a colocarlo en su caballete y le daremos una sorpresa a Carmen Elena !

JUAN.- Yo le ayudaré, señorito...(Tito ayudado por el tío Juan y la criada coloca el retrato en un caballete, frente al bufete)

TITO.- (Retrocediendo para contemplar el retrato, una maravillosa

sa cabeza enmarañada de artista, que da una sensación plena de fuerza y de vitalidad pagana.) Ya no estaré solo en las tardes de Novena !....

JUAN.--- (Cargando de nuevo con la baúl, dispuesto a partir) Si vd., me da su licencia...

TITO.-- (Dándole un puñado de monedas de plata) Toma, para que las repartas entre los tuyos...

JUAN.-- (Emocionado por la dadiva) Gracias, señorito, gracias !... El Señor se lo aumente !....

TITO.-- Bien poco vale eso con la alegría que me ha proporcionado recuperar ese retrato !....

JUAN.-- (Sonando el dinero) !Que contentos se van a poner mis nietecillos. Y mas, cuando sepan que se lo envía el marido de la Santa !.... Porque para todos Doña Carmen Elena es una santa !.... En nuestra casa tiene un altar en cada rincón !... Mis nietecillos rezan por ella todas las noches !.... (Saliendo por la izquierda) Gracias, señorito, gracias !.... El cielo se lo premie !.... Gracias, gracias !.... (Se va extinguiendo a lo lejos el eco de sus palabras)

ESCENA QUINTA.

TITO y LUCIA

LUCIA.-- Dios se lo pague, señorito !.....

TITO.-Porque ?...

LUCIA.-!Ha hecho feliz vd., a ese pobre viejo !...

TITO.-Feliz ?...Con tan poco ?...

LUCIA.-Si vd., supiera como viven !...Hace mas de un año que su único hijo se emplomó en las minas..Y, baldado continua, pajizo como la bayeta, sentado en una silla, rodeado de su mujer y de sus cinco hijos, !Angelitos !..Son tan pequeños, que caben todos juntos en una poyera !...Y el pobre viejo tiene que trabajar para todos,y, para su mujer, que está medio ciega y que no puede ya ni hacer calzeta !... !Gracias a la señorita Carmen Elena no se han muerto de frío y de hambre este invierno !

TITO.-A la señorita ?...

LUCIA.-Vd., no sabe la santa que tiene en casa!...Es el paño de lagrimas de todo el pueblo!...Al uno, una gallina; al otro las medicinas; aquel el entierro, y , a todos consuelos y bondades...Cuando vd., estaba tan malo, no recuerda haberla visto, a todas horas, sentada a su cabecera, cose que te cose ?...

TITO.-Que cosía ?...

LUCIA.-Con sus propios trajes hacía vestiditos para los nietos del cartero y para los huérfanos de aquel pobre hombre que mataron unos borrachos en las elecciones!....Es una santa

TITO.--(Conmovido) Tienes razon: es una santa !...Pero, en fin, es ta tarde os tarde de alegria...Recuperé el retrato de Octavio, de mi amigo de mi hermano!...Y, proposito, a la señorita, no le digas ni una palabra !...Quiero darle una sorpresa !...

LUCIA.-Descuide vd., señorito...Mas será inutil...Cuando entre, lo verá...

TITO.-No, porque lo cubriré con este tapiz (Toma un pequeño tapiz arabe que habrá sobre un escaño y lo echa sobre el caballote) Así !...Así !...

LUCIA.-Desea vd., algo ?...

TITO.-Nada, por ahora ?...

LUCIA.-Pues, con su permiso, me voy a mis quehaceres : (Sale por la derecha.)

ESCENA SEXTA.

TITO.(Solo)

TITO.--(Leyendo la carta que habrá abierto durante la escena anterior.) Señora Doña Carmen Elena de Palacios: Distinguida señora: Tenemos el honor de devolverle de Don Octavio de Abreu!..., Mas , porque me dijo Carmen que le estaban poniendo marco ?...Esta Carmen Elena es capaz, en su antipatia por Octavio, de haberle enviado el retrato con una ca

ta llena de reticencias...(Sigue leyendo) "Cuando su en-
vío llegó a esta ya el señor Abreu, herido en un desafío
.." Que ?...Herido en un desafío ?... Que es esto ?....
(Continúa leyendo avidamente)" herido en un desafío , ha-
bia dejado desgraciadamente de existir "... (Dando un gri-
to.) ! Que horror !...! Que horror !...!Pobre Octavio !..
..Muerto !..Muerto !...(Se desploma sobre el butacon es-
tremeciéndose en una convulsion de angustia, sin romper
a llorar) No!...No es posible !...Que pesadilla!...!Que
pesadilla!...He leído mal!...(Vuelve a la lectura de la
carta) " Esto explicará a usted, porque nosotros, encarga-
dos de la liquidacion de los bienes del difunto, nos he-
mos tomado la libertad de abrir el paquete, y romper el
sobre de su carta para saber a quien teniamos que devolu-
verselo "...No cabe esperanza !...Muerto !...Muerto !...
!Pobre hermano !...Pobre hermano !...(Pequeña pausa. La
emocion no le deja leer. Tose violentamente como si se
desgarrara. Despues se ajita de nuevo en una crisis ner-
viosa, hasta estallar en lagrimas) !Pobre Octavio!....
Pobre Octavio !...(Permanece un instante sollozando so-
bre el sillón, apretujando convulsivamente la carta entre
sus dedos crispados).

ESCENA ULTIMA

Dicho y CARMEN ELENA.

Carmen Elena entra alegremente, mientras Tito continua sollozando silenciosamente con la cabeza oculta entre las manos.

CARMEN ELENA.-(Mientras se quita la mantilla al espejo y deja sobre la consola el limosnero, el libro de rezos y el rosario) Aquí me tienes ya de vuelta...Hoy dice la platina Don Francisco...Un hombre de plomo !...Así es que ni siquiera debes agradecerme el que la haya dejado. Don Bernardo se encuentra algo indispuerto...(Lo escucha sollozando y corre hacia él ansiosamente) Pero que tienes ?...Te has puesto enfermo ?...(Le separa las manos de la cara)Pero, que te pasa ?...Estas llorando ?...!Lucia !...Lucia!, (Llamando).

TITO.- No llares !...No llares !...

CARMEN ELENA. Pero que te pasa ?...Que tienes ?...

TITO.-(Ajitando la carta entre sus manos) Ha muerto Octavio !...

CARMEN ELENA. (Con emocion indefinible) Que ha muerto Octavio ?

Parece que va a desplomarse. Pero haciendo un esfuerzo terrible se yergue y mientras se inclina para abrazar de nuevo a Tito, que continua sollozando, cae rapidamente el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

BOGOTA, 18 Julio 1.923.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion y a la misma hora del acto anterior. Es el dia siguiente.

ESCENA PRIMERA.

CARMEN ELENA y el Doctor SUAREZ.

Dr. Suarez.-Duró mucho la crisis ?

C. ELENA...-Hasta la madrugada !...La impresion fué tan viva y tan intensa, que temí no saliera de ella !...Al principio fue como un anonadamiento silencioso, sin lagrimas, como si la misma fuerza de su dolor lo ahogase...Ni toser podia....Mas, despues, al recojerse al reclinarse sobre los almohadones del lecho, estalló en llantos como un niño...La misma muerte de su padre no le causó tanta impresion !... !Que noche Doctor Suarez, que noche !...

Dr. Suarez.-Es natural...Estos artistas tienen una sensibilidad tan enfermiza !...Ademas, Octavio era para Tito, au mas que un hermano...Y luego, la noticia tan inesperada, tan de sopeton !...En fin, ya puede vd., estar tranquila...La crisis se ha resuelto...Y hasta creo que nos ha servido de mucho...

C. ELENA...- Que nos ha servido ?...

Dr. Suarez.-Si !...Para reirnos de todas las eminencias médicas

que lo examinaron en la Corte !...La Naturaleza nos reserva, a veces, sorpresas maravillosas...

C. ELENA.- Vd., cree ?...

Dr. Suarez.-Que si el diagnostico de esos ilustres doctores madrileños hubiese sido cierto, Tito no habria podido resistir la emocion que le produjo la muerte de su amigo...Por lo menos, la hemotisis se hubiera presentado con caracteres alarmantes,...En fin, yo creo-sin que esto quiera decir que lo considere fuera de peligro-que Tito podrá pintar todavia muchos cuadros, para honra y prez del arte español !...La lesion pulmonar o ha desaparecido o no es tan grave como se creyó al principio...Mucho alimento:jamon de la sierra, leche recién ordeñada, buen vino, y no contrariarlo en nada ni por nada...Y tire vd., por la ventana todos esos específicos que solo sirven para estropearle el estomago y arruinarle el bolsillo.

C. ELENA...- Tiene vd., esperanzas, Doctor ?

Dr. Suarez.- Siempre la tuve !...No en las recetas, sino en la naturaleza del enfermo, en el aire puro de estas montañas, en un buen regimen alimenticio, y, sobretudo, con vd.,...La muerte no se atreve con una enfermera semejante...Huye, admirada de tanta abnegacion y de ta

to cariño !...Ademas, en vista de las injusticias de los hombres, hay que tener fé en la justicia de teja arriba, de Dios o de lo que sea...Y un proceder tan ejemplar, como el de vd., Carmen Elena, no puede que dar sin recompensa...

C. ELENA...- Doctor Suarez, no se burle de mí !...

Dr. SUAREZ- Hablo con entera sinceridad !...Yo no creo en los milagros divinos, pero desde que la he visto a vd., hora tras hora, vigilante, a la cabecera del lecho de su marido, sin comer, sin dormir, vencer con heroica contancia a la muerte, creo en los milagros humanos. Su abnegacion, su bondad y su cariño, me reconcilian con las mujeres...Si yo encontrase un ejemplar parecido a vd., seria,...hasta capaz de casarme !...Pero como dijo el poeta, Dios, despues de crearla a vd., ~~se~~ rompió, desdichadamente, los moldes...

C. ELENA...- Va usted hacer que me ruborize !...

Dr. SUAREZ- (Reparando, de pronto, en la palidez de Carmen Elena) Lo cual no le sentaria a vd., mal, pues hoy la encuentro palida, ojerosa, demecrada...Tambien es natural...Vd., debe haber sentido profundamente la muerte del mejor amigo de su marido !...A mi mismo me ha impresionado...Era tan jovial, tan simpatico, tan in

teligente !...Una verdadera desgracia, señora, una verdadera desgracia !...(Carmen Elena se extremece)Y como ocurrió ?...

C. ELENA...- (Titubeante) Parece que en un duelo...Así, al menos, nos participaron ayer sus testamentarios...

Dr. SUAREZ- Un desafío ?...No me extraña...Cuestion de amores... Octavio era un apasionado impenitente, un verdadero Don Juan moderno...No habia mas que oirlo...Mas la prensa nos dará detalles...Octavio era una de las glorias mas positivas del arte español...Esperemos a los periodicos de hoy,...Acaso traigan alguna informacion...

C. ELENA...- (Estremecida) Quizas !...

Dr. SUAREZ- (Reparando de pronto en el retrato de Octavio que permanece en el mismo lugar donde lo dejó Tito) Hola !...Aquí tenemos otra vez su retrato !...Está hablando !...No es verdad, Carmen Elena ?...Es una verdadera obra maestra !...

C. ELENA...- (Sin mirar el retrato y profundamente turbada) Si, Doctor !...

Dr. SUAREZ- Mas, no estaban poniendole un marco ?...Donde está ?

C. ELENA...- (Mas confusa aun) Vera vd., Doctor...Lo del marco fué solo un pretesto para explicar a Tito su desapa-

ricion...Yo, atendiendo a los insistentes deseos de Octavio, se lo remití...Y, ahora, nos lo han devuelto con la noticia de su muerte !...

Dr. SUAREZ Ah !...Pero vd., no debió enviárselo a Octavio, sabiendo que constituía la mayor felicidad de Tito !...

C. ELENA.-Yo creí que le impresionaba, que podía hacerle mal, y por eso accedí a los deseos de Octavio...

Dr SUAREZ-En cada convaleciente resucita el niño...Aun los mas duros, los verdaderos criminales, salen siempre, después de una grave enfermedad, ansiosos de ternura, con el corazon predispuesto a la bondad, como si acabaran de nacer...Cualquier cosa les impresiona..Por eso no hay que contrariarlos....

ESCENA SEGUNDA.

Dichos y el Padre BERNARDINO.

PADRE BERNARDINO.-(Entrando por la puerta de la derecha)!Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar !...

C. ELENA.-Bendito y alabado !...(Le besa la mano)

PADRE BERNARDINO-(Reparando en el Dr. Suarez) Hola, Hereje !

Dr. SUAREZ-Como, tú por aquí ?...Un médico y un cura ?...Solo falta el sepulturero, para completar la santísima trinidad de la muerte ! Me voy, señora...A los pies de

vd ! (Se despide de Carmen Elena)

PADRE BERNARDINO-Dode vas ?...

Dr. SUAREZ-A matar cuerpos con mis medicinas, para que tú, después, les asesine el alma con tus latinos...

PADRE BERNARDINO-El Señor te ampare, grandísimo hereje...Su Divina Bondad señale a tu ceguera, como a la del Apostol San Pablo, un nuevo camino de Damasco !...

Dr. SUAREZ-No me queda ni aun esa esperanza !...Mi pobre yegua es tan pacífica, que tengo la seguridad que no ha de contribuir a mi salvacion, rompiendome la crisma ...

PADRE BERNARDINO-Tu cabeza ?...Es tan dura que antes de romperse es muy capaz de triturar una roca !...Mas, dime, cómo va nuestro enfermo ?

Dr. SUAREZ-Si yo creyese en los milagros, te diria que acaba de realizarse uno, de los mas maravillosos !...Pasó la crisis...Y espero que nos acompañará, este verano, a cazar perdices en los rastrosos...

PADRE BERNARDINO-Dios lo quiera !e...Supongo que concurriras, mañana, a las honras que se van a celebrar por el eterno descanso de don Octavio...Seran esplendidas !...

Dr. SUAREZ-No faltaré!...Aunque solo sea por oírte cantar los responsos!...Ea, buenas tardes, y hasta la vista !...

(Se despide de nuevo y vá a salir por la derecha) No

olvide vd., mis recomendaciones, Carmen Elena !...Tire todas las medicinas por la ventana, y buen jamon y vino a todo pasto !...(SALE).

ESCENA TERCERA.

CARMEN ELENA y el PADRE BERNARDINO.

PADRE BERNARDINO-(Acercandose a Carmen Elena que permanece como anonadada, apoyada en el alto respaldo de un sillón frailuno) No hay que desesperar, hija mia !...La piedad Divina no tiene limites !...Ella sabe perdonarlo todo, cuando el arrepentimiento es sincero, como el tuyo !...Tu vida ejemplar de sacrificio, de caridad y de fé, merece no solo el perdón, sino la recompensa..

C. ELENA....-(Conteniendo las lagrimas que se agolpan a sus ojos) No puedo mas, padre Bernardino, no puedo !...

PADRE BERNARDINO-Calma, hija mia, calma !...

C. ELENA....-Cada minuto de silencio es un suplicio infernal !... Anhelo gritar, lanzar de mi corazón este secreto cruel y voraz que me está devorando !...Necesito gritarlo a todos...! a el mismo!...Y aprieto mi mano crispada hasta hacer sangrar mi boca, para ahogar estos gritos que serian mi única purificación, si puede existir aun un Jordan para esta pecadora

PADRE BERNARDINO-(Dulcemente) Tranquilízate, hija mia !...

C. ELENA...-No hay tranquilidad posible !...No la hay, ni puede haberla para mí, mientras él mismo no me perdone...Y esto es imposible, padre Bernardino !... Imposible !...

PADRE BERNARDINO-Para la Bondad Divina no hay imposibles !...Yo conozco tu alma, hija mía !...La he tenido muchas veces temblando, como un pajarillo, entre mis manos !...He descendido, hasta lo mas profundo y recóndito de tu conciencia, husmeando curiosamente por todos sus rincones !...He penetrado en tu corazón, y he descubierto en él, con ojos severos, todos tus secretos !...Soy yo el único que he pesado, en la mas fiel de las balanzas, tu culpa y tus arrepentimientos, la veleidad de tu carne y el dolor de tu alma !...Y, yo, juez integro, en nombre de la justicia divina, te he absuelto de todas tus culpas !...Como no han de absolverte los hombres ?...Acaso ellos han de ser mas inflexibles que el mismo Dios ?...

C. ELENA...-(Sin poder contener su emoción, deshecha en lágrimas) Padre Bernardino, porque me da vd., esperanzas ?.... Porque me ilusiona con ensueños irrealizables ?...Si a costa de mi vida, de mi vida entera, pudiera borrar esta pesadilla !...Ya me creí libre de ella !...Vd., lo sabe !...Lejos de todo, borrada toda huella de mi cr

men, llegué a creerme redimida, purificada por tantas
lagrimas, por la sinceridad de mi arrepentimiento... Y
usted ha visto... De pronto todo se deshace, todo se disi-
pa, y me encuentro de nuevo, otra vez, ante mi culpa,
ante este torcedor eterno que me desgarras el